

Aunque Fitch dice que la decisión de Argentina es atractiva y no descarta que participen nuevas petroleras internacionales, no parece suficiente para atraer inversiones

XAVIER SERBIA: Argentina. ¿Chevron sí, Repsol no? Este es el tema de hoy. El gobierno argentino anunció un acuerdo con la petrolera estadounidense Chevron para explotar la segunda mayor reserva de gas de esquisto del mundo y la cuarta reserva de crudo de esquisto en el mundo. El área se conoce como Vaca Muerta.

¿Cuál es el acuerdo? Los detalles del pacto entre la petrolera del Estado, YPF, y Chevron están en la penumbra. Lo que sabemos es basado en un comunicado de prensa de ambas compañías y un comunicado que se hizo a la bolsa de valores de Buenos Aires.

Lo que sabemos exactamente hasta ahora es que Chevron invertirá mil 240 millones de dólares para perforar más de 100 pozos en un año. Una inversión inicial de 300 millones y garantías de explotación durante 35 años. En una segunda etapa ambos comparten entonces la inversión, 50 y 50 por ciento. El contrato se rige bajo las leyes estadounidenses.

Que una empresa extranjera invierta en un país en principio es positivo. Pero este acuerdo tiene a muchos levantando las cejas, especialmente cuando el caos de Repsol no se ha cerrado. ¿Cómo sella el gobierno de Argentina un acuerdo con Chevron cuando expropió el 51 por ciento de YPF a su antiguo dueño, Repsol, y todavía no ha pagado? ¿Por qué Chevron gozaría de mejores beneficios de los que tuvo Repsol? ¿Acaso Chevron no tiene algo que decir por estar haciendo negocio con propiedad privada expropiada?

En el comunicado de la bolsa de valores, se habla de un acuerdo entre las compañías matrices y sus subsidiarias. ¿Cuáles son? ¿Acaso una estrategia legal para evitar que Repsol embargue en caso de un fallo a su favor?

¿Esta decisión de hacer negocio con Chevron no contradice la acción de expropiación contra Repsol? Uno de los argumentos de por qué se expropió el 51 por ciento de Repsol por parte de YPF fue porque la petrolera española estaba produciendo menos y tenía una política de desinversión en el país, esto según el informe Moscon.

(...)

El gobierno de Argentina necesita que se invierta en energía. Argentina pasó de ser un país autoabastecido de energía a un importador. Claramente es de interés nacional y necesita dinero para explotarlo.

También tiene que cambiar la imagen de expropiador a la de un Estado que apoya la inversión privada extranjera. Aunque la agencia Fitch dice que la decisión es atractiva y no descarta que participen nuevas petroleras internacionales, no parece suficiente para atraer inversiones.

Y no hay que olvidar que Chevron también tiene intereses comerciales y también una necesidad legal. Tampoco hay que olvidar que existía un embargo contra los bienes de Chevron en Argentina, pero la decisión de la Corte Suprema de Argentina revocó un embargo que pesaba sobre la compañía a raíz de una denuncia interpuesta por Ecuador por supuestos daños ecológicos. Tiempo después tenemos el acuerdo de Vaca Muerta.

Ojo, el acuerdo puede ser positivo, la pregunta es a quién va a beneficiar. Con más información los especialistas podrán hacer un mejor análisis, pero en las decisiones en política energética del gobierno actual y un acuerdo tan importante como este en medio de un caso de expropiación sin concluir, está justificado cuestionar por qué Chevron sí y Repsol no. Toma nota.